

Sermon for Palm Sunday B
Sunday, March 24, 2024
“The Drama Begins”

Text: Mark 14:1 – 15:47; Philippians 2:5-11

I speak to you in the name of the one true God: Father, Son, and Holy Spirit. Amen.

I have very good news for you this morning: since the mass is so long, my sermon has to be short.

Have you ever met a person or do you have a friend who is full of drama? You know what I’m talking about: they always have a long story about what went on in their life that week or that day with all the details, good stuff, bad stuff, interesting, not so interesting, joyful events, tragic events. Palm Sunday for me is like that: lots of drama and lots of details.

Imagine what it must have been like for Our Lord Jesus Christ, entering triumphantly into Jerusalem like a king and a few days later being executed like a criminal after a brief trial and horrendous scourging. If this isn’t drama, I don’t know what is! But the drama is critical. The drama is intended for us to see. The drama is necessary for the joy that awaits.

With Palm Sunday, a new season begins. The color is now red or oxblood. We enter into Holy Week. The drama has begun, and Palm Sunday gives us a summary of what is to come. During Holy Week, we must think about how Jesus, although the King of kings and Lord of lords, accepted torture and death to show us that even in our own suffering during our lives, he understands, he loves us, and he will be with us to get through it.

The most important part of the week begins on Thursday with the Triduum. The Triduum includes Maundy Thursday, Good Friday, and Holy Saturday, and is one singular event. It begins with the start of mass on Thursday and does not end until the close of the Great Vigil and First Mass of Easter on Saturday night. To understand the full impact of the story, you have to experience the whole drama. Without the Triduum, you lose the connection between Palm Sunday and Easter.

Holy Week exists for us to experience the intense outpouring of love that Jesus had for us. As St. Paul told us in his letter to the Philippians: “though he was in the form of God, did not regard equality with God as something to be exploited, but emptied himself, taking the form of a slave, being born in human likeness. And being found in human form, he humbled himself and became obedient to the point of death—even death on a cross.” Holy Week is about love and the Triduum is a lesson in what divine love looks like.

Whatever might be going on in your life, no matter how bad it gets, God has been there. When we suffer, he walks along with us in the midst of our anxiety, suffering, despair, and grief to give us the strength to keep on keeping on.

And so, the drama begins. Let’s see it together! Amen.

Español

Les hablo en el nombre del único Dios verdadero: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.
Amen.

Tengo buenas noticias para ustedes: desde que la misa hoy es tan larga, hay que mi sermón sea corto. ¿Hay encontrado una persona o tienes un amigo quien es siempre dramático? Ustedes saben de lo que digo: aquella persona que siempre tiene una historia larga de los eventos de su vida con todos los detalles buenos y malos, interesantes y aburridos, eventos gozosos y eventos trágicos. Domingo de Ramos es, para mí, semejante: mucho drama y muchos detalles.

Imagínense como era para Nuestro Señor Jesucristo, quien entró en Jerusalem en triunfo y pocos días después, fue ejecutado como criminal siguiente un juicio breve y tortura horrible. Si este no es uno drama, ¡no sé que sería! Pero el drama es crítico. El drama se intenta para que lo veamos. El drama es necesario para el gozo que nos espera.

Con el Domingo de Ramos empieza una nueva temporada. El color ahora es rojo o de la sangre del toro. Entramos la Semana Santa. El drama ha comenzado y el Domingo de Ramos nos da un somario de lo que vendra. Durante la semana temenos que pensar en Jesucristo, quien a pesar que fue Rey de reyes y Señor de señores, aceptó tortura y muerte para mostrarnos que aún en nuestro sufrimiento durante nuestras vidas, él comprende, él nos ama, y él estará con nosotros para superarlo.

La parte la mas importante de la semana empieza el jueves con el Triduo. El Triduo, Jueves Santo, Viernes Santo, y Sábado Santo incluso, es un evento singular. Empieza al inicio de la misa el jueves y no termina hasta el fin de la Vigilia y Primer Misa de Pascua el sábado por la noche. Para comprender el impacto completo de la historia, tienes que experimentar el entero drama. Sin el Triduo, pierdes la conexion entre Domingo de Ramos y Pascua. Si hablas español, traducciones del Triduo estarán disponibles.

La Semana Santa existe para que experimentemos la derrama intensa de amor que Jesucristo tuvo para nosotros. Como dijo San Pablo en su carta a los Filipenses: «Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz.» La Semana Santa se trata de amor y el Triduo es una lección en como parece el amor divino.

No importa que se pase en tu vida, no importa como horrible esté, Dios ha sido allá. Cuando sufrimos, él camina con nosotros en el medio de nuestras angustias, sufrimiento, desesperación, y dolores, para darnos la fuerza de seguir siguiendo. Entonces el drama empieza. ¡Veámoslo juntos! Amén.

Resource

Greg Carey, Commentary on Matthew 26:14 – 27:66, <https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/sunday-of-the-passion-palm-sunday/53132>